

yo dona

AGENDA & LIFESTYLE

VIAJE

Las direcciones neoyorquinas de Josep Font

DECO

Diseños para las habitaciones de los niños

LITERATURA

Un libro que rescata a las poetas olvidadas de la Generación Beat

No te pierdas...

EXPO

Lérida

MAC, *Cartellista* es un homenaje al reconocido como último gran cartelista español, Macario Gómez Quibus. Hasta el 26 de abril en el Institut d'Estudis Ilerdencs. (mostradelleida.com)



FESTIVAL

Barcelona

Los próximos 27 y 28 de marzo vuelve a la ciudad condal el *BIS*, evento de la música independiente y de quienes crean ritmos en todas sus variantes. (bisfestival.com)



GASTRO

Sevilla

Hasta el 31 de marzo en el Mercado Lonja del Barranco se celebra la *III ruta del bacalao*, la oportunidad de disfrutar de este manjar cocinado de las más diversas formas. (954 220 495)



CINE

Madrid

La escritora Laura Freixas organiza en la sala Berlanga el ciclo *Amigas*. Del 22 al 27 de marzo, se proyectarán películas acerca de la amistad entre mujeres. (salaberlanga.com)





NUEVA YORK

según Josep Font

La Gran Manzana está repleta de librerías, parques, edificios, tiendas y terrazas que no figuran en las guías turísticas. Para encontrarlos, nada mejor que dejarse llevar por un buen conocedor de la ciudad. Yo Dona la recorre de la mano del diseñador de Delpozo.

Texto Lucía Martín / Fotos Carlos Alba



Vista de Nueva York desde la calle 34.
Arriba: Josep Font en el restaurante
Hudson Clearwater.

Es complicado no enamorarse de una de las ciudades más sorprendentes que existen. Nueva York siempre tiene algo nuevo que enseñarte, por muchas veces que la visites. Y desde la primera vez que recorres sus calles te hace sentir en casa. Por eso cuenta con tantos rendidos admiradores. Uno de ellos, el director creativo de la firma Delpozo, Josep Font, ejerce de anfitrión con nuestra revista. Un auténtico lujo. Arquitecto de formación, lo que más le gusta de la ciudad al diseñador es su carácter moderno, que lo impregna todo, empezando por sus fantásticos museos. Visitas obligadas son el MOMA, el Metropolitan y el Guggenheim, las pinacotecas más famosas de la ciudad y las que mayor número de público reciben, pero existen otras joyas, a menudo desconocidas y situadas fuera de las rutas turísticas habituales. Es el caso de The Frick Collection (1 East 70th Street), «visita obligatoria cuando estoy aquí», comenta Font. Se trata de un museo ubicado en la que fuera residencia del magnate del acero Henry Clay Frick, una mansión de 16 habitaciones diseñada por Thomas Hastings en 1913. Nadie esperaría encontrar este edificio entre la Quinta y Madison Avenue. Tanto la construcción como la decoración interior dejan sin habla, una especie de *otro mundo* en el corazón de la bulliciosa Manhattan. La visita permite acceder a todas las estancias de la casa y ver, entre otras, obras de artistas como Vernier, Goya, El Greco y Rembrandt. Además, a Josep Font le encanta el Madison Square Art, dentro del parque Madison, donde instalan piezas de arte contemporáneo varias veces al año.

Otro de los atractivos de Nueva York son sus rincones verdes, que aparecen en los lugares más insospechados. Central Park, pulmón natural de la ciudad, es el parque preferido del diseñador: «Me gusta detenerme a observar a los patinadores de la pista de hielo, me recuerda el ritmo de *Skating in Central Park* de *Love Story*», comenta. Muy diferente, pero igual de →





apetecible es Gramercy Park, un bucólico parque privado situado en el Este, entre las calles 20 y 21, al que se accede con llave.

Otro de los lugares elegidos por el diseñador es el espacio The High Line, en Meatpacking District, inaugurado en 2009. Se trata de un parque urbano construido sobre una antigua línea de ferrocarril, la que conducía a la fábrica de galletas Nabisco, que dejó de utilizarse en los 80. El parque recorre desde Gansevoort Street hasta la calle 34. Todo el itinerario está jalonado por huertos urbanos, árboles, bancos e incluso tumbonas. De hecho, es una de las zonas más populares entre los locales para tomar el sol cuando el tiempo acompaña. Nueva York es el paraíso de los amantes de la arquitectura. El edificio fetiche de Font es el Seagram Building, en el 375 de Park Avenue, entre la 52 y la 53. Se trata de una torre de oficinas proyectada por el arquitecto alemán Ludwig Mies van der Rohe, de cuyo interior se encargó Philip Johnson. No es el más alto de Manhattan –tiene 39 pisos, 157 metros de altura y pasa totalmente inadvertido en el skyline de la ciudad–, pero sí el máximo exponente de la filosofía del *menos es más*, el ejemplo por excelencia de la arquitectura



La modelo rusa Katya Riabinkina en Strand Books.

High Line, un parque construido sobre una antigua línea de ferrocarril, es ideal para tomar el sol.



Broadway Flea Market, uno de los numerosos mercados de la ciudad.



Fachada de un edificio de la 10th Av., en Chelsea.

racionalista. En cuanto a barrios, el West Village es su favorito. Concretamente, la parte occidental de Greenwich Village, que va desde el río Hudson hasta la Sexta Avenida.

La ciudad también es sinónimo de shopping. A Font le encanta comprar ropa en Opening Ceremony, situada entre el Soho y Chinatown (35, Howard Street), y también es asiduo a ABC Carpet & Home (888 Broadway), muy cerca del Flatiron: «Tienen impresionantes piezas de coleccionista y muebles de los años 40 y 50», explica. Otro de sus lugares predilectos es Flea Market, en Brooklyn, un mercado al aire libre que se celebra cada fin de semana con diferentes localizaciones y en el que se puede encontrar de todo: muebles, antigüedades, puestos de comida y ropa *vintage*. Coleccionistas y amantes de las prendas de este tipo encuentran en Nueva York un auténtico paraíso, además de algunas de las tiendas más bonitas y entretenidas del mundo. Una de las que elige Josep Font para perderse es la librería Strand Bookstore (828 Broadway). «Me gusta mucho visitarla. Aquí es muy famosa, sobre todo por los ejemplares raros que tiene». En efecto, la tienda es conocida por los neoyorquinos debido principalmente a su despliegue de excedentes editoriales, libros nuevos, usados y hasta descatalogados. Si alguien escribió alguna vez un volumen en inglés es muy probable que se encuentre aquí. Sus propietarios se vanaglorian de poseer más de 29 kilómetros de ejemplares, repartidos entre sus distintas plantas y estanterías, que llegan casi hasta el techo.



GUÍA DE VIAJE

Cómo llegar Delta vuela desde Madrid y Barcelona (delta.com). Es la mejor aerolínea, según *Business Travel News*. Las tarifas varían dependiendo de la temporada, a partir de 950 euros. Del aeropuerto a la ciudad: Supershuttle (supershuttle.com), una opción económica y cómoda para llegar al hotel.

Para dormir The Row Hotel (rownyc.com), junto a Times Square, es el establecimiento estrella del año. Habitación superior desde 196 €.

Dónde comer Big Daddy's (239 Park Av. South), una opción económica, rica y muy americana. No hay que perderse su *brunch* (bigdaddys-nyc.com). Carnegie Deli (854 7th Av. con la 55), uno de los lugares emblemáticos de la ciudad. Son ineludibles sus sándwiches y tartas, sobre todo el *cheese cake* (carnegie-deli.com).

No te vayas sin... Subir al Top of the Rock (topoftherocknyc.com). No hablar inglés ya no es excusa: Broadway Inbound (broadwayinbound.com) ofrece musicales en los que no es necesario comprenderlo.

The Frick Collection, un museo dentro de una mansión de la Quinta Avenida de visita obligada.

El negocio se inauguró en 1927 en la Cuarta Avenida. Entonces era conocido como Book Row, pero en 1956 se trasladó a su ubicación actual. Su carácter familiar se deja notar en la implicación que muestran los empleados, siempre dispuestos a recomendar lecturas en función de los gustos personales de quien demanda ayuda.

Tras el arte, los parques, la cultura y el *shopping* nada mejor que reconfortar alma y estómago con la gastronomía. ¿Dónde va el diseñador cuando siente morriña de la comida española? A Casa Mono (125 E 17th Street), un exclusivo restaurante de tapas donde estas se cocinan en una barra a la vista del público: «No parece que estés en pleno centro de Manhattan», comenta. También le gustan Bobo West Village (181 West 10th), un local francés que ocupa un edificio entero en el que cada habitación es un salón.

Otras direcciones que destacan por su oferta gastronómica son The Library (540 Park Avenue) y The Public (210 Elizabeth Street). Tampoco puede faltar un buen *brunch*, tratándose de la ciudad que inventó el concepto. Font recomienda el del Hudson Clearwater (447 Hudson Street), según él, «una parada obligatoria».

A la hora del té, nuestro cicerone en la Gran Manzana aconseja tomarlo en el restaurante de la última planta de Bergdorf Goodman (Quinta con la 58), desde donde se disfruta de una de las vistas más bonitas de Central Park. Otras también impresionantes son las que ofrece la terraza del hotel Americano (518 W 27th): «Si la llaman la ciudad que nunca duerme es porque al caer la noche aún quedan lugares espectaculares como este, que hay que visitar. Nueva York está en constante movimiento, te llena de energía», apunta Font. En efecto, te recarga las pilas. *See you soon, New York.* ■

Tienda en el West Village.

Ambiente chic en la Quinta Avenida.

PET PORTRAITS

ILUSTRACIÓN: MARTA BOTAS

